



PELIGRO

De pronto, el chorro de aire caliente que salía del lomo de las ballenas cambió de color. Los petreles gigantes, los cormoranes y los albatros emprendieron el vuelo. Las focas y los elefantes marinos se metieron en el mar. Mingo, el más pequeño de la familia de los pingüinos, lo sabía: el hielo se iba a derretir. Corrió buscando refugio, desesperado. Pero se devolvió con una sonrisa en el pico cuando oyó a la mamá gritar: ¡Niños, les he dicho que no dejen el juego de la Antártica encima de la estufa!



FÁTIMA SIME
(Cuento ganador)

